

Servicios de Asistencia Técnica que Evolucionan el Sector Cacaotero Hondureño

En el mes de marzo de 2014 se cumplió el cuarto año de ejecución del Proyecto de *Promoción de Sistemas Agroforestales de Alto Valor con Cacao en Honduras* que la FHIA ejecuta con el apoyo financiero del Gobierno de Canadá, cuyo objetivo general es fortalecer la seguridad alimentaria de 2,500 familias de escasos recursos económicos de Honduras, mediante la rehabilitación de 1,000 ha de cacao y el establecimiento de 1,500 ha nuevas en sistemas agroforestales.

Para lograr las metas de este proyecto y el establecimiento de un sistema sostenible de producción de cacao en sistemas agroforestales, un equipo de por lo menos 35 extensionistas hacen uso de una serie de herramientas metodológicas a través de las cuales transfieren conocimientos técnicos a los productores involucrados, mediante un enfoque participativo, para lograr la adopción de las tecnologías propuestas y el empoderamiento de los productores en el manejo autónomo del sistema agroforestal de producción.

“En este proceso de entrega de servicios de asistencia técnica no solo es importante el dominio de las metodologías de extensión, sino también de las tecnologías que deben implementarse para lograr los mejores resultados en el establecimiento de las plantaciones y en la optimización de los rendimientos. Por tal razón, los extensionistas de este proyecto manejan un menú de aproximadamente 40 tecnologías, cuya aplicación en las plantaciones desde ahora está impactando significativamente en el incremento de la producción de cacao en Honduras”, explicó el Ing. Roberto Tejada, Gerente de Comunicaciones de la FHIA.

Se superan las metas previstas

El esfuerzo tesonero realizado por los productores con el apoyo de los extensionistas, ha conducido a que en el cuarto año del proyecto se hayan establecido un total de 2,289 ha nuevas cultivadas con cacao, lo cual supera significativamente la meta propuesta de 1,500 ha. Además, se han rehabilitado un total de 915 ha de plantaciones de cacao que ya existían en la zona de intervención del proyecto, que estaban abandonadas por los

productores. De esa manera, se hace un total de 3,204 ha cultivadas de cacao en sistemas agroforestales, que son manejadas por 2,288 productores, de los cuales 1,748 son hombres y 540 son mujeres (23 %).

Actualmente el proyecto tiene cobertura en 591 comunidades de 64 municipios de los departamentos de Cortés, Atlántida, Colón, Santa Bárbara y Yoro. Esta amplia región es atendida cotidianamente mediante seis rutas de trabajo, coordinando acciones con asociaciones de productores, autoridades locales y

otras instituciones públicas y privadas presentes en la zona que apoyan también el rubro del cacao.

Mejores ingresos y más empleo

Tanto en el establecimiento de las nuevas plantaciones como en la rehabilitación de fincas, se han utilizado materiales genéticos de excelente calidad y con alto potencial productivo, que han sido evaluados por varios años en el CEDEC-JAS (Centro Experimental y Demostrativo del Cacao ‘Jesús Alfonso Sánchez’), ubicado en La Masica, departamento de Atlántida, que ha servido también para capacitar a los centenares de productores atendidos.

Como resultado de los productos intermedios obtenidos en las plantaciones nuevas, como por el incremento en la producción de cacao en las fincas rehabilitadas, los productores han generado ingresos económicos por un valor aproximado de 9.3 millones de Lempiras durante el periodo de abril de 2013 a marzo de 2014. En lo que va del proyecto la generación de ingresos económicos por los productores asciende a la cantidad de 19 millones de Lempiras, lo cual se incrementará significativamente en el próximo año, cuando la mayoría de las plantaciones nuevas entrarán en producción, lo cual contribuirá a dinamizar la economía local. Además, del impacto económico, se está generando también un impacto social positivo, ya que solo en el último año del proyecto los productores utilizaron más de 4,300 jornales para el manejo de las plantaciones, a los que se les pagaron más de 633,000 Lempiras.





Impacto ambiental positivo

El cultivo de cacao es amigable con el ambiente por sí mismo, porque es una planta perenne y se asocia muy bien con especies forestales, por lo cual estimula la biodiversidad en las plantaciones ya establecidas. Además, es un cultivo que responde muy bien a la aplicación de abonos orgánicos. Por esta razón, los extensionistas promueven la producción de abonos orgánicos en las mismas fincas de los productores, utilizando materias primas disponibles en las zonas de producción. Esto permitió que solo en el último año se produjeran y se aplicaran un total de 16,832 quintales de abono orgánico, tanto en fincas nuevas como en las rehabilitadas. Adicionalmente, se estimula la reducción de la erosión y pérdida de la capa fértil del suelo con la construcción de barreras vivas, prácticas de conservación de suelos, siembra de cultivos con trazados a curvas a nivel. Estas acciones buscan mejorar la calidad y cantidad de agua en los cauces naturales. En consonancia con la aplicación de buenas prácticas agrícolas, también se promueve el manejo racional de desechos sólidos para evitar contaminación de fuentes de agua y del mismo suelo.

Como parte del ambiente saludable para las familias involucradas, el proyecto también promueve la construcción de estufas Eco Justa, como alternativa para reducir la extracción de leña del bosque y la emisión de humo que contamina el interior de las viviendas. Esta es una tecnología de bajo costo, construida con materiales locales, que contribuye a reducir el consumo de leña hasta en un 50 %. En lo que va del proyecto se han construido 106 estufas Eco Justas beneficiando a igual cantidad de familias, y ese número se incrementará



significativamente en lo que resta del proyecto.

Con el propósito de garantizarle a los productores el uso de las especies forestales que asocian con el cultivo de cacao, cuando estas estén en la edad de cosecha (20-22 años), el proyecto también desarrolla un componente de certificación

de las especies forestales, que implica realizar los trámites de campo y administrativos para lograr que el ICF (Instituto de Conservación Forestal Áreas Protegidas y Vida Silvestre), emita el certificado correspondiente. En el último año se logró la emisión de los primeros 38 certificados y ese número se incrementará considerablemente en los próximos meses.

El objetivo es la familia cacaotera

En el enfoque de este proyecto no solamente se procura el eficiente establecimiento y manejo de las plantaciones, sino más bien el desarrollo integral de la familia cacaotera. Por tal razón, se ejecuta una estrategia de equidad de género que involucra a todos los integrantes de la familia, para fortalecer su unidad y las capacidades en la toma de decisiones con enfoque empresarial. En tal sentido, en el último año se ejecutaron 19 eventos de capacitación en los que se abordó la temática relacionada con este componente.



Lo que sigue

Durante los próximos tres años del proyecto, se continuará trabajando en todos sus componentes, pero se enfatizará en aspectos de mejoramiento de la calidad del cacao a través del buen beneficiado, en el fortalecimiento empresarial de los productores organizados y en el mercadeo y comercialización del cacao. De esta manera, la FHIA continúa dando servicios que evolucionan y modernizan el sector cacaotero nacional.

A los interesados en conocer más detalles del Proyecto se les sugiere contactar al Dr. Victor González, Director de Investigación (victor_gonzalez@fhia-hn.org) o a la Dra. Christine Woda, Coordinadora del Proyecto (cwoda@web.de) tels: (504) 2668-2470, 2668-2827, La Lima, Cortés, Honduras, C.A.